

REDACCIÓN
CALLE DEL TUTOR, NÚMERO 41

NÚMERO SUELTO 15 CENTIMOS

Nada de cientos ni miles
del fondo de los reptiles.

Más escuelas y canales
que toros y generales.

Las empresas ferroviarias
tendrán censuras diarias.

A CORRESPONSALES Y VENEDORES
25 Números, 2'50 pesetas.



PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS

Más pan y más azadones
que fusiles y cañones.

Abajo las cesantías
De ministros de tres días.

Ve EL QUIJOTE madrileño
todo enemigo pequeño.

A CORRESPONSALES Y VENEDORES
25 Números, 2'50 pesetas.

NÚMERO ATRASADO, 30 CENTIMOS

ESTE PERIÓDICO SE COMPRA, PERO NO SE VENDE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN MADRID.....	Un mes..... 1 peseta
	» Trimestre... 2,50 »
	» Año..... 10 »

FUNDADOR
EDUARDO SOJO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN PROVINCIAS	Un Trimestre..... pesetas
	» Semestre..... 6 »
	» Año..... 12 »

LA REPÚBLICA

Para conmemorar el aniversario de la proclamación de la República, hemos puesto á la venta el 11 de Febrero una magnífica oleografía, en más de veinte colores, representando á la República, en busto, de tamaño natural, al precio de 1'25 pesetas para los correspondientes y 1'50 para el público en general, siendo las dimensiones de la misma 17 x 39.

CANTARES

Gitana:—flaca es juquí,
una flauta—pajandía,
sanguijuela—espirabiá
y la lepra—zarapia.

Hoy me preguntó el fiscal:
¿Dígame, que es bujindia?
Y yo le dije:—¡Joroba!
Y miré á mi gitánilla.

Tienes gitana en tu fila,
los defectos á millares,
como el prensipio de un pleito
que toas son deficiuáes.

Por un buen rato, gitana,
tenido con un charrán.
yo tengo que descrismarme
pá mantener tu chaval.

¡Gitánilla, mala res!
Porque no te vas á Roma
ahora que pagan el viaje
y dan de comer de gorra.

Vete gitánilla á Roma.
y que te perdone el papa,
por si al volver una esquina,
allí, de un palo te matan.

LA CRISIS OBRERA

En la hermosa región andaluza suenan gritos de desesperación y de muerte, que debieran por lo menos inquietarnos. Los obreros, faltos de trabajo, recorren las calles pidiendo limosna. Las tahonas son saqueadas por las turbas famélicas...

¡Ah!, el hambre es tan mala consejera...

Y el gobierno sigue encogiéndose de hombros ante ese tremendo conflicto, bautizado por los socialistas de cátedra con el nombre de la crisis obrera.

El señor ministro de la Gobernación, cree conjurar la catástrofe despachando algunos expedientes de obras públicas. Y á esto se reducen todas las iniciativas del gobierno. De modo, que si Dios no lo remedia, esos tranceros sin trabajo de Andalucía, están muy expuestos á morir de hambre.

Hacen mal el Sr. Sagasta y sus compañeros de Gabinete no escuchando esos gritos de desesperación que vienen de Andalucía. Recuérdese aquel aviso de los anarquistas de Jerez. La mano que hoy se extiende en solicitud de una limosna, puede mañana alzarse amenazadora. No; no es sensato provocar á la catástrofe. Y esa pasividad del gobierno, es una verdadera provocación. La tempestad engendra el rayo. ¡Mucho cuidado, señores ministros!

Las clases acomodadas, toda esa gente del blasón y del dinero, hace también como que no se entera de la situación aflictiva en que se hallan los trabajadores andaluces.

Mientras se abren suscripciones para arbitrar recursos en favor de la llamada peregrinación obrera, miles de familias se mueren de hambre en Andalucía.

¡Ah! Con los millones que van á gastarse en esa ridícula peregrinación, podía dárseles de comer á esos hambrientos. Y el buen Dios, de que hablan los franceses, agradecería más, seguramente, que ese dinero, dedicado á la vanidad católica, sirviera para socorrer al prójimo necesitado.

La situación de Andalucía, es un peligro para todos y urge que el gobierno se preocupe de ella. Ya lo

hemos dicho, el hambre es mala consejera, y el dar de comer al hambriento más que una obra de misericordia, puede ser una obra de buen gobierno.

Insistimos. ¡Mucho cuidado, señores ministros!

EL GRAN APÓSTATA

Castelar, el gran apóstata, ha dirigido una carta á sus amigos políticos, aconsejándoles que ingresen en la monarquía.

He aquí sus palabras:

«Desde mi hogar (*Serrano*, 44), consagrado á obras literarias y científicas, dirigiré votos al cielo para que dure mucho, y perdure si es preciso, este período de paz con libertad (*de paz armada*), quizá único en nuestros anales, y se cumplan las leyes y se afiancen las instituciones, bajo cuya sombra hemos cosechado tantos (*¿tantos?* ¿CUALOS?) progresos. Los dogmatismos intransigentes ya no prevalecerán (*¿Y qué lo diga usted!*). Si le hubieran dicho á mi generación cuando peleábamos por la democracia pura, que Kosuth había de triunfar bajo los Hapsburgos; que Schurtz, bajo los Brandeburgos; que Mazzini, bajo los Saboyas; que Rosetti, bajo los Hohenzollerns; que Gambetta conservaría un concordato del imperio, y armaría un ejército como nunca lo armó Napoleón el Grande (*¿eche usted nombres!*), se hubiera frotado los ojos creyendo que soñaba, como apenas parece creíble hayamos conseguido la libertad de creer y de pensar, el Jurado popular, el sufragio universal, bajo la dinastía de Borbón (*¡Claro!* ¿Quién va á creer esas cosas!). Pero así lo quisieron la fuerza del movimiento social y su lógica; no hay más remedio que con ello conformarse, no hay más remedio (*¿Quedamos enterados!*). Se lo más fácilmente que se funda la democracia. El toque no está en adquirirla, sino en conservarla. La luz de nuestros ideales fué antes el relámpago; que sea hoy el normal calorífico luminoso en que se bañen el sol y los astros y se vivifican todos los seres criados (*¿Poéticos estais!*) Nada de intransigencias. Los partidos, y más ahora, se organizan para una inmanente acción útil, y no para quisicosas abstractas y apocalipsis fantásticos. El dogmatismo republicano jamás le impidió á Brigh ser ministro con Gladstone y los wighs, como el dogmatismo socialista no le impide á Chamberlain estar de acuerdo con los torys (*¿Ni ese dogmatismo le impedirá Abarzuza ser ministro!*). Se reúnen los individuos en agrupaciones políticas, antes que para desertar, para hacer (*¿Dinero?*). Lo que necesita la patria es que hagamos un presupuesto formal bajo las dos alas de nuestra paz y nuestra libertad (*¡Eso! ¡Eso!*). Cooperen ustedes á que lo tengamos, y no se cur n de viejas y gastadas chocheas políticas (*Es decir, pónganse ustedes el mundo por montera*).

Hemos copiado las anteriores palabras para que nuestros lectores juzguen como se merece la conducta del expresidente de la República española.

El Sr. Castelar dirige votos al cielo para que dure mucho, y perdure, si es preciso, la obra de Sagunto. Dios y la Historia no le tengan en cuenta esos votos.

El Congreso viene presentando estos días el aspecto de un circo de títeres. Los Sres. D. Luis Felipe Aguilera y D. Fulano Torres, han sido los iniciadores del espectáculo.

Desde el partido liberal, han saltado hasta el partido conservador. ¡Buenos acróbatas, esos caballeros!

Después, los Sres. Abarzuza, Celleruelo y demás posibilistas de menor cuantía, han tomado carrera, y desde la República han saltado hasta la monarquía. Si, lo dicho, el Congreso se ha convertido en un circo de títeres.

Hace mucho tiempo que venimos maldiciendo la conducta del Sr. Castelar y sus amigos. Los hechos han venido á darnos la razón. Ya han consumado esos señores el delito de la apostasia. Allá ellos. Judas redi-vive y se hace fusionista. Es cosa de darle el pésame á la monarquía.

EL TIRO POR LA CULATA

Era sesión de importancia, según *La Correspondencia*, porque había en abundancia asuntos de transcendencia. El gobierno está en un brete, y quieren las minorías poner verde al Gabinete por sus muchas tropelías. Sagasta juzga correcto presentar la dimisión, si no votan el proyecto que será su salvación. Yo tales cosas oí, y un amigo, por fortuna, fué á invitarme, yo accedí, y fuimos á una tribuna. Mucha animación había. ¡Qué entusiasmo! ¡Qué ansiedad! Como que no vi vacía



- Consigue el generalato aquí, cualquier oficina, - ya no falta mas que el gato, - nombréle usted general. - Mientras, el soldado, San José, pide limosna.

DON JUDAS TENORIO



- Cual gruñen por el turrón, - sien acabando esta carta, - pero mal rayo me parta, - no les premian su traición.



El duo de la Africana.

- No caries mas en lucasa, - que tieres ya mas realista, - ven conmigo a la fusión, - que Don Carlos de Borbón.

DON QUIJOTE ALELUYAS DE MORETE. APAGA LA LUZ Y VETE.



Este es Moret Prendeelgás por delante y por detrás.



Nació en Albión la nublada, en un tarro de pomada.



Como estaba medio ético le bautizan con cosmético.



De niño un Adonis era de mirada retrechera.



Creció de un modo increíble y por eso es la FLEXIBLE.



A Cadiz vino este inglés y se compró un calañés.



Siempre ha sido pulcro y bello y casi, casi doncello.



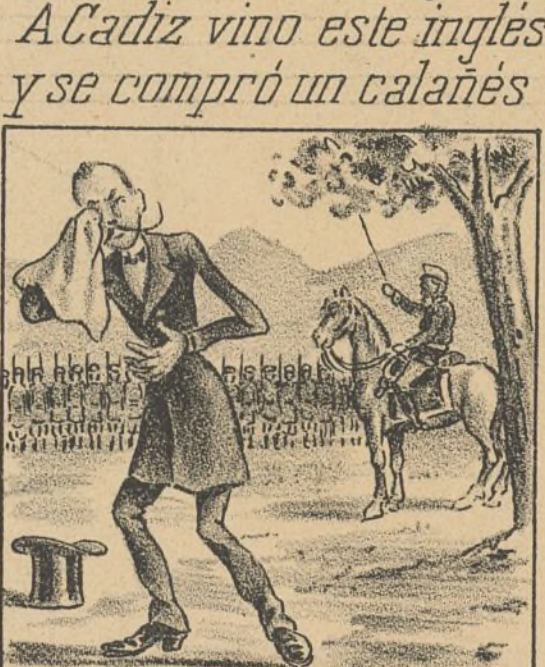
Se da polvos y blanquete, brillantina y colorete.



Logró un día la prevenda de una cátedra de Hacienda.



Para tener mas prestigio se encasquetó el gorro frigio.



Vinó la restauración y se quedó sin turrón.



Después que a Zorrilla vende con los realistas se entiende.



El hambre no tiene espera y le dan una cartera.



Se fuma sin gran trabajo toda la Vuelta de abajo.



Baja luego otro escalón y se ahista en la fusión.



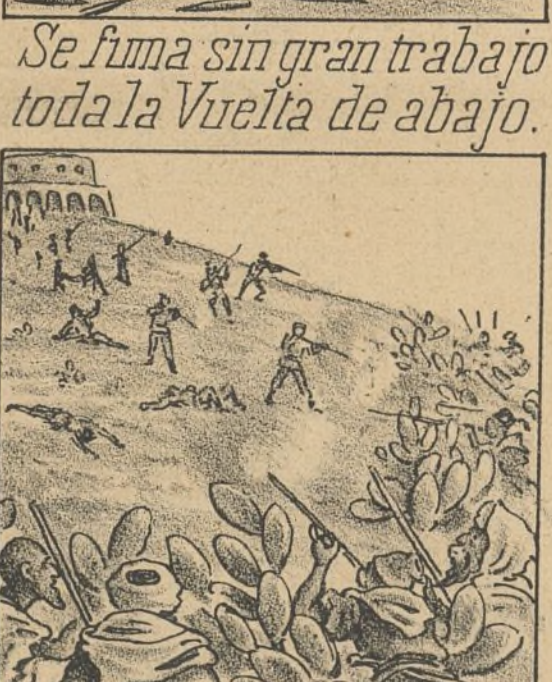
Ministro del Exterior sus tratados dan horror.



Mientras ríe el Alemán Cataluña está sin pan.



Por él crece cada día el hambre en Andalucía.



Se alzan las tribus morunas y él gasta tiempo en tontunas.



Gritaba en las antesalas, notas no, balas y balas.



Limpia a Gladstone las botas y en vez de balas van notas.



Cuando empieza el arbitraje se viste de abencerraje.



La guerra, como se ve se hizo con misa y café.



Manda en misión a Marruecos al Maniquí y sus muñecos.



Ejerce de apunador, cuando habla el embajador.



Luego el Sultán marroquí le regala Pacholi.



La paz resulta una papa, ¡tapa Segismundo! ¡tapa!



Diras cosas que no digo tapalas también AMIGO.



Le dejan apabullado el Congreso y el Senado.



El caerá con la fusión y acabará en el montón.

El quinto no matar



Esta peregrinación es contra el liberalismo, rompámosles el bautismo como dijo el Padre Fon.



- Con este disfraz de obrero voy a Roma, si señor, por complacer a mi esposa y a su padre con losos. - ¡Tu a Roma? ¡nun me lo esplico! - Soy industrial, relojero del cura del abanico. ¡Chau, sino eres obrero!



Hueleme que va ha haber palos.



Anda a Roma; ego te absolvo! sobrina el último... ¡adios!

Ayuntamiento de Madrid

ninguna localidad.
No faltó ni un diputado.
¡Cómo estaban los pasillos!
¡Si me han dicho que han gastado
cien libras de azucarillos!
Yo lo confieso, ignorante
y sin más antecedente,
pregunté á un ujier galante:
—¿De qué tratará esta gente?
Y él grave, más con finura,
me dijo:—Vá á haber la mar.
Es de la legislatura
la sesión más singular.
Porque está en la orden del día,
según al Mayor oí
la crisis de Andalucía
y el conflicto marroquí;
la explosión del *Machichaco*;
la salida del triguero,
y el acta de Currutaco
que la impugnará Romero.
Ya ve usted que espectación,
y Dios sabe lo que habrá;
sesión como esta, señor,
ni se ha visto, ni verá.
Porque como D. Francisco
habla y es tan ocurrente,
verá usted como arma cisco
y se divierte la gente.
Por lo que le felicito.
Verá usted una maravilla,
que usted se divierta y... chito
que suena la campanilla.

**

Yo pensaba que grandioso
será lo de Andalucía,
cuando el ministro orgulloso
proponga á la minoría
que en vista de cómo están,
y con fundadas razones,
se les mande para pan
uno, dos ó tres millones.
Habrá aplausos, claro está,
porque es hermosa la acción
y todo se aprobará
sin ninguna discusión.
Respecto á lo de Melilla,
saldrá la nota patriótica.
Dirán que la paz es grilla,
que es una paz extrambótica,
y que si el sultán no paga,
como hay tal presentimiento,
es necesario se haga
con ellos un escarmiento.
Y se ha de hablar mucho, ¡pues!
Sagasta estará en un tris
y se verá el interés
que tiene por el país,
y que chasco me llevé.
No salgo de mi extrañeza,
vamos que me equivoqué
de los pies á la cabeza.
Pues en vez de mandar miles,
que era lo que procedía,
se mandan guardias civiles
á salvar á Andalucía,
A nadie le preocupó
Melilla ni el *Machichaco*,
y lo que más juego dió
fué el acta de Currutaco,
donde el singular Romero
oportuno y ocurrente,
hizo con mucho salero
las delicias de la gente.
Cada chiste, una ovación;
cada chascarrillo, un bravo;
¡qué Congreso! ¡qué sesión!
¡y qué ministros de á ochavo!
¡Ay, lectores para eso
es una cosa probada
que no hace falta Congreso,
ni diputados, ni nada,
y el que quiera divertirse
en vez de ir á la sesión
de fijo tendrá que irse
á que le divierta un *clonw*.

LUIS CELIPE ÁGUILA-ERA



Federal intransigente
fuistes el sesenta y tres,
ya ves, Celipe, ya ves
que te tengo muy presente.
Dejastes la democracia,
fuistes luego fusionista,
mañana serás carlista
y *clonw* de la teocracia.

LANZADAS

Ayer nos decía un amigo:
—Pero hombre, ¿por qué no hablan ustedes en el
DON QUIJOTE de eso de la peregrinación obrera?
Y nosotros, muy incomodados:
—¡Por qué no tenemos ganas de perder el tiempo
ocupándonos en esos neos!

**

Pero en fin; conste que esa huelga de trabajadores,
organizada con autorización de los poderes públicos,
es una mala vergüenza.
Dicho sea con perdón de esos señores de la «alfalfa
espiritual.»

**

Algunos periódicos suponen que los peregrinos es-
pañoles, dejándose llevar de la exaltación de su misti-
cismo, pueden provocar un conflicto en la capital del
orbe católico.

Pero nada más lejos de la realidad que eso.
Los peregrinos sabrán cumplir con su deber y no
osarán insultar los sentimientos liberales del pueblo ita-
liano.

Véase sino, como prueba de lo que decimos, los
gozos que cantaban esos siervos del Señor al abandonar
á Madrid.

«Del Papa las enseñás
en triunfo enarbolemos.
¡Viva la fe católica!
clamemos con ardor,
y que este grito santo
que con el alma demos,
en mil girones rasgue
las nieblas del error.»

**

Pues descendientes somos
del inclito Pelayo,
unámonos valientes
en apretada grey;
y si el peligro arrecia,
sepamos sin desmayo
morir por la fe santa
y por el Papa-Rey.»

Claro es que eso del Papa-Rey, es una figura poética
sin consecuencias.

Y que los liberales italianos no tienen derecho á
indignarse con motivo de esos ripios.

**

Y para terminar, ahí va ese párrafo de la protesta
que contra la peregrinación han escrito los trabajado-
res de la Coruña:

«Vayan enhorabuena á Roma los pocos que en España;
más apremiados por la miseria que animados de la fe que
han perdido, frecuentan aun, como en Bélgica, los círculos
católicos, ó como en Francia, se prestan á ser dirigidos y
aleccionados por algún nuevo capitán Mun; nosotros queda-
remos aquí para seguir ganando el pan de cada día, me-
diante largas horas de labor penosa, tal y como la necesi-
dad nos lo impone, y el amor de nuestros hijos nos lo de-
manda.»

¡Buena lección la que los obreros de la Coruña dan
á esos peregrinos... alquilados!

En el Circo de Parish han hecho su *debut* días atrás
unos perros amaestrados.

¡Y vaya unos animales obedientes!
¡Parecen diputados de la mayoría!

Tetuanis fétidus, ha hablado estos días en la Alta
Cámara.

¡Ah! ¡Pobres Senadores!

El Sr. Isasa, al decir de los periódicos, ha tenido
una cuestión de carácter personal en el Congreso.
¿Personal, dicen ustedes?

El Sr. Linares Rivas ha declarado en el Congreso
que él no ha sido nunca demócrata.

Lo suponíamos.

El Sr. Linares, se ha contentado siempre con ser
ministerial.

El general Martínez Campos, ha solicitado nuevas
recompensas para el ejército de Africa.

¿Preguntan ustedes por el soldado San José?

¡Pues pidiendo limosna!

El gobierno ha sido derrotado en la Alta Cámara.
Y lo que decía Becerra, comentando esta noticia:

—¡Hombre, y para eso me han hecho senador vi-
talucio.

LA PEREGRINACIÓN OBRERA

(TELEGRAMAS ESPECIALES DE NUESTRO REDACTOR ESPECIALÍSIMO)

14.512 palabras (ni una más ni una menos)

Valencia 11 (2 t.).—Urgentísimo.

Hemos hecho un viaje verdaderamente *peregrino*. ¡Ala-
bado sea Dios! Al llegar á Aranjuez fuimos silbados por un
grupo numeroso de obreros. ¡*Pecata minuta*!, que dijo un se-
ñor obispo. Pero afortunadamente no ha habido ningún nue-
vo escándalo que lamentar. Todos hemos hecho gala de
mansedumbre cristiana. A las siete, después de rezar el ro-
sario, peregrinos y peregrinas, nos dispusimos á dormir
santamente.

Entonces, uno de los expedicionarios, aprovechó la oca-
sión para entonar con voz destemplada un himno dedicado
á León XIII, que me permito telegrafiar íntegro. Merece
leerse. Dice así:

«¡A Roma españoles;
Que triunfe la fe,
Que tiemble el infierno,
Que ruja Luzbel!

Allí donde sellaron con sangre generosa,
Mirando hacia los cielos, los mártires su fe,
Conduzcan los Prelados sus greyes amorosas
Y humildes ante PEDRO, para besarle el pie!

¡La fe que les conduce á la Ciudad sagrada
Fué la que dió á Pelayo valor para lidiar,
Ella, tras siete siglos, triunfó sobre Granada;
Para la Cruz, un mundo le arrebató á la mar!

Con esa fe gigante, que mueve la montaña,
Que mire en nuestros pechos la llama del amor,
Tesoro que los siglos legaron á la España,
Su aliento inextinguible mitigue su dolor.

¡Venid, á honrar á Pedro, Pontífice Romano,
A Roma á dar consuelos al Padre en su aflicción!
¡Contra la fe de Cristo Luzbel conspira en vano:
La Cruz es signo eterno de eterna redención!

Que Pedro, que lleva
De Cristo la Cruz,
Recibe, infalible,
Del cielo la cruz.»

Creo que el vate autor de ese desahogo poético responde
al nombre de Urbina. El himno nos produjo el mismo efecto
que la purga de Benito. Al concluir la canción, todos ronca-
bamos entusiasmados. Efectos de la *métrica*.

Seguiré telegrafiendo.

Valencia 11 (2-10 t.).—Urgentísimo.

Hemos sido bárbaramente atropellados. ¡El Señor, sin
duda, lo había dispuesto así! Al llegar á la estación, grupos
numerosos de trabajadores, de aspecto satánico y oliendo á
azufre, comenzaron á silbarnos. Entonces nosotros, como un
solo peregrino, gritamos valientemente: ¡Viva el Papa-Rey!
Ha habido pedradas, garrotazos y otros excesos. Dícenme
que un fraile agustino, ha resultado herido en una pierna.
¡Bendito sea Dios! Uno de los lacayos del obispo de Madrid-
Alcalá—porque el señor obispo tiene también lacayos—ha
recibido una pedrada en salva sea la parte. Dos reverendos
frailes, han sido arrojados al agua. ¡Dios Nuestro Señor,
nos ténga de su mano! El gobernador de la provincia, ha
roto su bastón de mando sobre las costillas de uno de los
manifestantes. ¡Dios se lo premiará!

Todos los peregrinos estamos indignados. ¡Esos herejes
merecían arder vivos en las hogueras de la Santa Inquisi-
ción! Voy á embarcarme y no puedo continuar telegra-
fiando.

Ya le remitiré impresiones y noticias para el número
próximo de DON QUIJOTE, dedicado á la peregrinación
obrero.

Y termino:
¡Viva el Papa-Rey!
¡Viva el preso del Vaticano!
¡Mueran los liberales!
¡Mueran los librepensadores!
¡Viva la Virgen!

UN PADRE DE FAMILIA.

ADVERTENCIA

El número próximo de DON QUIJOTE, estará dedi-
cado á la peregrinación obrera.

Lo que tenemos el honor de poner en conocimien-
to de nuestros lectores.

Imp. de Diego Pacheco, Plaza del Dos. de Mayo, 5, Ma^{rid}